



JUVENTUD

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 22 de Julio de 1917

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES.
San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 92

Al Excelentísimo Sr. D. Juan de La Cierva y Peñafiel

Excelentísimo Señor:
Mucho nos complace siempre el que los hechos sean una confirmación de nuestras palabras, porque es el mejor medio de probar la verdad de estas, así como también ha de doler nos el que las apariencias puedan desmentir las afirmaciones que públicamente hacemos en nuestro semanario, aunque realmente no haya tal contradicción.

Desimos esto a propósito de los últimos acontecimientos acaecidos en lo que afecta a la magna cuestión de las aguas de Yecla, a la que parece que el fin y tras no pocos afanes y esfuerzos por una y otra parte para obtener la victoria en la lucha que en nuestra ca. ta anterior describimos tan semeramente, va a darse solución.

En nuestra carta manifestábase a V. E. que el objeto de la comisión que en esta semana última fué a visitar en representación per se del pueblo de Yecla, fué pedir el taponamiento del minado de la Hidráulica de San Pascual, y como quiera que la petición formulada se limitó a que V. E. interpusiera su valiosa cooperación para solucionar el difícil problema, por lo que nuestras afirmaciones tal vez pudieran por alguien considerarse como insidiosas y encaminadas a presentar al partido conservador de Yecla como un monstruo solamente atento a sus ambi-

ciones políticas, y los egoísmos y pasiones de los individuos que lo integran, hemos de hacer constar que verdaderamente el objeto de la referida comisión compuesta, dicho sea de paso, de elementos realmente tan homogéneos y afectos a la causa pesimista como enemigos del bienestar y tranquilidad del pueblo, o mejor dicho, tan afinados y compactos por la identidad de pasiones que les animan contra el común enemigo, el objeto de esta comisión, repetimos, fué impetrar de V. E. la consecución de la orden de taponamiento del minado de la Hidráulica, y si esta petición no se llegó a formular, como se decía por ésta públicamente que sucedería, se debió tan solo a que V. E. atizó al orador que en nombre de la comisión le dirigía la palabra y expresó que el gerente de la Hidráulica le había visitado para tratar con V. E. de que la solución del asunto de tan intrincado se empeñan en hacer aparecer, se dictara por un tribunal de arbitraje evitando en el mayor grado posible los perjuicios que pudieran originarse por el actual estado de cosas y el nuevo que creara el fallo del tribunal, además de que al escuchar esto la comisión y aún antes de ello, tal vez sintieron el temor natural del que va a cometer una mala acción y tiene todavía allí en el fondo, más o menos resguardado el sentimiento de la honradez que no constituyendo un

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Representante en Yecla Joaquín Verdú

obstáculo para la realización de los actos que forman toda una serie de inconvenientes y trabas puestos a una obra o persona, cualquiera que sea ésta, en determinados momentos de la vida en que todo el organismo parece hallarse dotado de esa facultad que llamaríamos *sensibilidad moral*, impide a los individuos y aún a las colectividades obrar en contra del verdadero dictado de la conciencia y la razón que cuando están con alguien son su más firme sostén y sólida garantía, pero cuando falta dan a la voz la inseguridad, al espíritu la turbación y a las palabras la expresión vaga de la mentira a sabiendas que se trata de encubrir arteramente.

He aquí, pues, porqué la comisión que visitó a V. E. no pudo llegar a pedir el taponamiento del minado, y he aquí explicada la aparente contradicción entre los últimos hechos y nuestra carta anterior la comprobación de cuya certeza en lo que toca a los demás hechos que en la misma se denunciaban, ofrecemos a V. E. aún cuando la supongamos efectuada, sin nuestra intervención.

En nuestra próxima haremos la ampliación correspondiente a varios de estos hechos, y detallaremos la existencia y circunstancias en que se han producido; agregando datos por sí todos bastante abocentes y concretos para poder juzgar con el mayor acierto la cuestión que se debate y cuya solución espera el pueblo entero con la confianza de que ésta no será lesiva para los intereses generales de Yecla.

En él no hicieron nido las grandes pasiones, ni sus ideales se remontan a esas alturas infinitas donde tienen su reino la utopía y lo imposible, ni las soberbias ambiciones hicieron presa en su alma; si las doradas ensesofaciones de gloria pusieron inquietudes en su corazón.

Es un ser anodino, que camina por la vida sin atreverse a lanzar el vuelo de su imaginación, por otros espacios que los conocidos, los muy trillados por la experiencia.

Es sencillamente un hombre práctico.

Su natural, y su gran afición a mí, le empujan muchas veces a reprehenderme cariñosamente por mis vehementes deseos de lucha, por mis inquietudes constantes, por mis locas ansias de renovación, por mis idealismos cuajados de esperanzas puestas en una vida mejor, más libre más risueña, más pura, ensueños y ansias éstas en natural contraposición con sus anhelos de quietud, de alejamiento de todo aquello que entrafie fiebre e inquietud.

Mi amigo, no concibe que en la vida haya otro ideal que el interés, no el grandioso interés que le abraza todo, sino el otro pobre, particularísimo, y egoísta del YO que se asila receloso ante el dolor de los demás y en cuyo círculo personalista, han de girar forzosamente todas nuestras acciones, y todos nuestros trabajos.

Muchas veces, al comentar entre ambos el tación y la fé que ponemos en nuestras campañas periódicas, sus palabras llenas de interés hacia mí, tienen un reproche amargo... muy amargo, que nace según él, de la creencia que tiene de que, nuestro trabajo, y nuestros desvelos, redundan únicamente en beneficio de los demás.

Yo agradezco de todas veras a este mi amigo su cariñoso egoísmo de que nosotros seamos los primeros en beneficiarnos de nuestro trabajo. Pe-

Díaz, Vidaurreta y Compañía

Maquinaria Agrícola

MADRID

Agente para esta región: JOSÉ CREMADES SOLER

:-: YECLA :-:

Egoísmo, nunca

Yo tengo un amigo que siente por mí un cariño casi filial.

Es un muchacho bueno cuya vida, se desliza tranquila y vulgar, con esa especie de serenidad gris de los lagos muertos.

